

# Mujeres célebres de Mendoza

Por Juan Isidro Maza

**Martina Chapanay.** Fue una mujer mestiza, esclava de una familia pudiente de Mendoza, la cual muy joven se enamoró de un individuo de averías llamado Cruz Cuero, con quien se fugó hacia las Lagunas de Rosario y después a distintos parajes, para fijar su residencia en la costa del río Mendoza, en el paraje de Chapanay adquiriendo para su persona dicho apellido, por lo que pasó a llamarse Martina Chapanay. Esta mujer a la muerte de su marido en un encuentro con una partida policial, asumió la jefatura de los bandoleros que había capitaneado su marido. Se dice también que la Martina Chapanay era de gran coraje, buena amazona y cuchillera y que la gente campesina de condición humilde le tenía gran afecto porque llevaba a sus ranchos obsequios de toda clase productos de sus andanzas.

El historiador y poeta Julio Peláez, en uno de sus libros de tradiciones y leyendas, dice que a la llegada del General San Martín a Mendoza, la Martina Chapanay dejó su vida de aventuras y prestó importantes servicios en la campaña libertadora actuando como chasque y que solía usar hermosa bombacha gaucha, botas de charol y una chaquetilla de oficial, obsequio del General San Martín.

**Eulalia Calderón.** Esta mujer mendocina por muchos años atendió la Posta de Los Rodeos de Las Catitas y se dice también que prestó importantes servicios llevando y trayendo mensajes durante la campaña libertadora del General San Martín.

En el este mendocino aún es muy recordada doña Eulalia Calderón y la antigua Posta de Las Catitas se ubica donde en la actualidad le llaman "Catitas Viejas". Fue gran amiga de la Martina Chapanay.

**Teresa Lorca.** Fue una criolla que durante muchos años atendió la Posta de Los Rodeos de Chacón, quien vendió después sus derechos a don Domingo Guiñazú y éste lo hizo en 1857 a don Francisco E. Calle y donde otra mujer mendocina llamada Gregoria Guevara atendía la Posta por 1859.

**Manuela Corvalán.** Fue la esposa de don Clemente Segura. Patricia Mendocina que a la par de su esposo contribuyó eficazmente con su aporte y fortuna a la formación del Ejército de Los Andes y facilitaron a la vez al Genral San Martín sus campos de El Plumerillo para que sirvieran de Cuartel General a las fuerzas de la libertad, y donde en sus inmediaciones este matrimonio de profunda fe religiosa había construido su capilla particular, la cual se conserva como una reliquia histórica.

En 1824 en la mansión de don Clemente Segura y de su esposa doña Manuela



Escolástica Hilarnes de Pescara.

que años más tarde fuera elevado al trono Pontificio como Su Santidad el Papa Pío IX.

**Genoveva Villanueva.** Hija de don José Villanueva y de doña Josefa Godoy, nació el 1 de enero de 1814. Fue una entusiasta cultora de la medicina homeopática de Mendoza, cuyo ejercicio convirtió en un verdadero apostolado dedicando todas sus actividades a prestar sus servicios desinteresados a los humildes y menesterosos, ante los que gozaba de una entrañable veneración.

Promovió en Mendoza la fundación de la Sociedad de Beneficencia llevada a cabo el 3 de febrero de 1857, de la que fue su presidenta en varios periodos; fue también fundadora del Asilo de Huérfanos, de la Escuela de la Caridad, de la Casa de la

primera sociedad, siendo sus principales colaboradoras doña Josefa Echeñique de Palma, doña Tránsito Videla, doña Escolástica Hilarnes de Pescara, doña Mercedes Maure de Pescara, doña Dolores Gómez Saez y otras.

Durante la guerra civil, triunfante el General José María Arredondo en la batalla de Santa Rosa, el gobernador de Mendoza don Francisco Civit, temeroso de las represalias del jefe vencedor encontró seguro refugio en la casa de doña Genoveva Villanueva, con quien existían estrechos lazos de parentesco.

Con motivo de las dos batallas de Santa Rosa, doña Genoveva Villanueva afrontando todos los obstáculos estableció un hospital para los heridos de

1890 a los 76 años de edad.

**Mercedes Maure** Fue la esposa de don Pablo Pescara; mujer de muchas virtudes; fundadora y presidenta de la Sociedad Católica de San Vicente Paul y de la Sociedad del Carmen, fundando el Hospital del Carmen y donando para tal efecto el terreno y edificio existente y donde aún funciona el mismo.

Durante su presidencia, de dichas instituciones, actuó como secretaria doña Manuela Segura y estuvo secundada en todo momento en forma activa por su hija Olaya Pescara Maure, quien a la vez contrajo matrimonio con Antonio Tomba.

La profunda fe y prácticas religiosas que al extremo realizaba doña Mercedes Maure de Pescara, la llevó en sus últimos años a un estado de "locura mística" y según relataban algunos de sus familiares y personal de servidumbre, solía vestirse con los hábitos de la Virgen del Carmen y dentro de su enajenación mental, sabía subirse a una cómoda de su dormitorio y permanecía en posición mística con las manos juntas por varias horas diciendo que era una santa.

**Escolástica Hilarnes** Fue la esposa de don Felipe Pescara, de gran fortuna en terrenos, casas, estancias y haciendas, matrimonio de profunda fe religiosa, de cuya unión nació como única hija Encarnación, quien a la vez contrajo matrimonio con Toribio Barrionuevo Gutiérrez, padres a la vez de Lucila Barrionuevo Pescara.

En una de sus fincas rurales, donde este matrimonio solía pasar los veranos, ubicada la propiedad en San Francisco del Monte de Guaymallén, edificaron una Capilla que dedicaron a la veneración de Jesús Nazareno, la que aún se conserva y la que con el tiempo origen al nombre de la zona.

En 1856 los religiosos jesuitas, Ignacio Funes, y Buena Ventura Escatillar que provenían de Europa y de viaje a Chile, pernoctaron en la ciudad de Mendoza; en cuyas circunstancias doña Escolástica Hilarnes de Pescara, acompañada de su esposo se interesaron y entrevistaron a dichos religiosos para que la Compañía de Jesús se instalara nuevamente en nuestra capital y para dicha concreción ofrecieron en donación una cuadra de terreno que abarcaba la Avenida General San Martín y calles Colón y 9 de Julio y San Lorenzo, y aunque el restablecimiento no pudo concretarse de inmediato, se quedó de acuerdo que se realizaría no bien las circunstancias lo permitieran.

Al fallecimiento de don

Mendoza, pero en los primeros días del mes de marzo de 1861, viajaron desde Chile los Jesuitas: Ignacio Funes, José Francisco Ugarte y Antonio Dalmau, a quienes días después los sorprendió el terremoto del 20 de marzo de 1861 y en cuyo cataclismo falleció el P. Ignacio Funes, regresando los dos religiosos restantes a Chile.

El 23 de febrero de 1878 llegaron nuevamente desde Chile los Jesuitas Buena Ventura Escatillar y Antonio Dalmau y el 24 de marzo del mismo año tomaron posesión de los terrenos destinados para edificar la residencia, donación que concretó doña Escolástica Hilarnes de Pescara, cumpliendo sus deseos y el de su difunto esposo, quien antes de su fallecimiento había concretado algunos trabajos para tal efecto.

El 1 de junio de 1878 se colocó la piedra fundamental del edificio y estando terminada una parte de la construcción se inauguró el 19 de enero de 1879.

La Historia Eclesiástica de Cuyo deja documentado que con fecha 10 de abril de 1877 se creó una comisión de damas mendocinas para recolectar limosnas y arbitrar recursos para la construcción de la Iglesia Matriz de la ciudad de Mendoza, quedando dicha comisión integrada de la siguiente forma: Presidenta: Escolástica Hilarnes de Pescara; vice presidenta 1ª: Elena C. de Segura; vice presidenta 2ª: Elisa S. de Zapata; tesorera: Margarita Videla; secretaria: Rita Santa Ana de Torán; vocales: Jesús C. de Godoy, Manuela Obredor de Maldonado y Delfina Obredor de Bombal.

Al fundarse en 1882 la Escuela Católica, doña Escolástica Hilarnes de Pescara donó para tal efecto el terreno y la edificación existente en calle Córdoba entre las calles Rioja y Salta y poco tiempo después donó otra casa colindante con la anterior para el mismo efecto y desde el 1 de marzo de 1892 empezó a funcionar el Colegio Don Bosco de la Ciudad de Mendoza.

En 1890 doña Escolástica Hilarnes de Pescara fundó el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, donando a la vez para tal efecto su propio domicilio ubicado en calle Lavalle y muebles existentes e ingresó y profesó de monja en dicho convento de las Esclavas, ya en edad avanzada.

Años después fue trasladada como Sor Escolástica a la ciudad de Córdoba y en cuyo lugar en el Convento de la Congregación de las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, falleció en estado de santidad, el 4 de setiembre de 1900 y a